



La escritora Ana Luisa Amaral. // Europa Press

Ana Luisa Amaral, premio Reina Sofía de Poesía

La escritora portuguesa recibe el galardón con “una felicidad inmensa”

AGENCIAS ■ Madrid

“Un premio de enorme prestigio hecho para la poesía”. Así define la autora portuguesa Ana Luisa Amaral el XXX Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, un galardón que recibió ayer “con una felicidad inmensa”

Amaral (Lisboa, 1956) es la ganadora de este galardón otorgado por Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca por “cruzar la literatura con las cosas importantes de la vida, que son la reivindicación de la justicia”. “Es un premio de enorme prestigio, hecho para la poesía. Creo que es

el más prestigioso en Iberoamérica porque envuelve a todos los países de expresión española y los portugueses en Portugal”, señaló una autora que escribe porque lo “necesita” tanto como “beber agua”.

Profesora jubilada de literatura anglo-americana en la Universidad de Oporto, Amaral es una experta en Dickinson, pero también una apasionada de los estudios feministas y *queer*. Por eso, este premio la

ha sorprendido mientras trabaja en un prólogo para la obra *Una habitación propia* de Virginia Woolf, así como en su nuevo libro *Mundo*, que saldrá a la venta en octubre.

Respecto al premio, ha sido Patrimonio Nacional de España el que ha dado a conocer ayer el fallo del galardón, dotado con 42.100 euros y que conceden esa institución y la Universidad de Salamanca con la intención de reconocer a una obra poética que constituya una aportación relevante al patrimonio cultural de Iberoamérica y España.

En palabras de la presidenta de Patrimonio Nacional, Llanos Castellanos, el ju-

El jurado valora el mensaje de respeto y la reivindicación de sus textos

rado ha elegido la obra de Amaral por contener “un mensaje de apertura, de respeto, de tolerancia y de reivindicación, también en clave anglosajona, que ha sabido unir con las letras portuguesas el valor de lo pequeño y lo cotidiano”. Califica a la premiada como “una mujer extraordinaria” y subrayó, citando a la propia autora, que Amaral ha hecho de su poesía un lema: “Toda gran poesía es ética”.